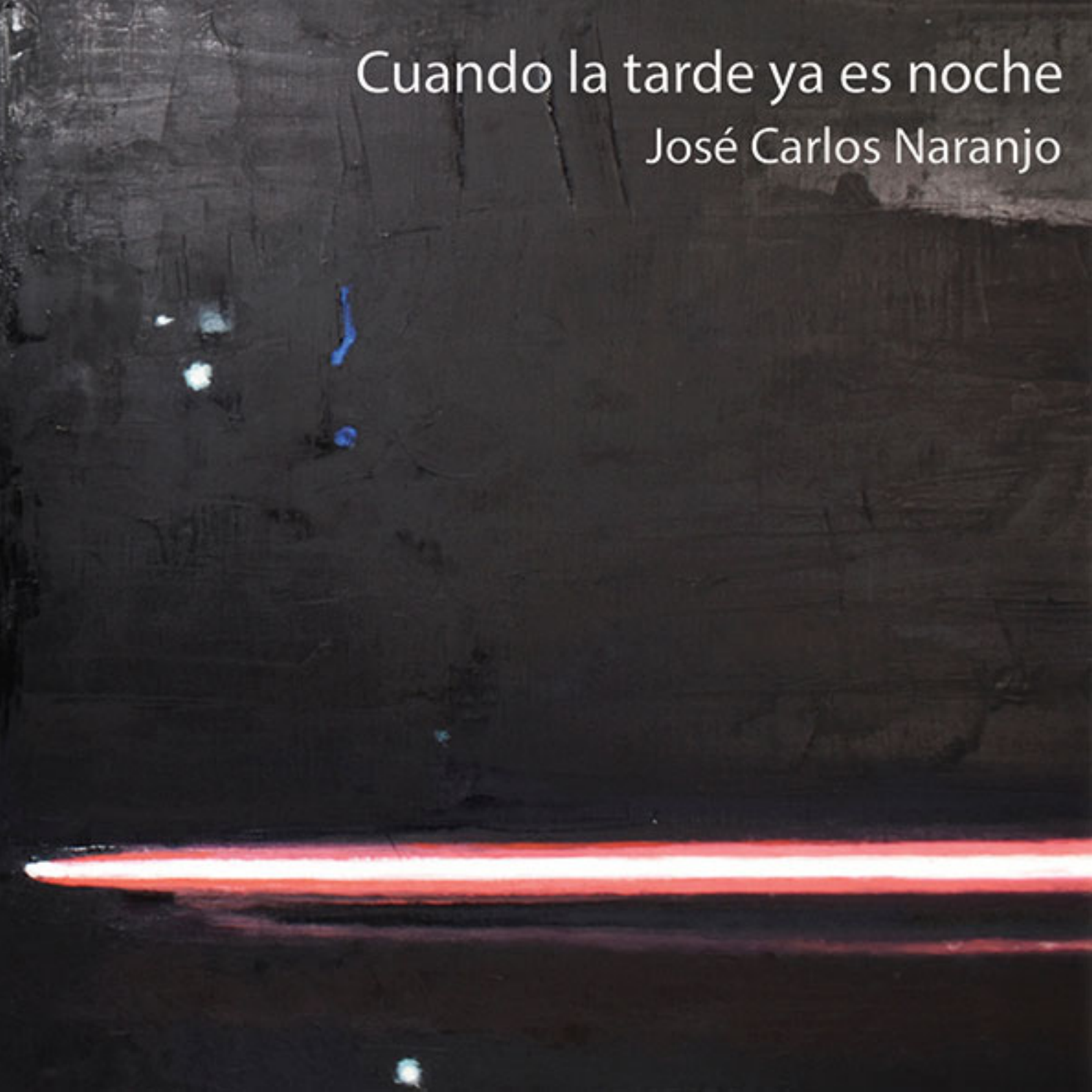


Cuando la tarde ya es noche

José Carlos Naranjo



CUANDO LA TARDE YA ES NOCHE

José Carlos Naranjo

Comisariada por Bernardo Palomo

Sala Pescadería Vieja

Jerez de la Frontera

19 de Abril al 9 de Junio de 2024

La obra de José Carlos Naranjo ilumina con suerte de linterna los misterios que acontecen en la noche. Sus pinceles nos cuentan historias diversas. Historias de personajes anónimos extraídos del imaginario de Internet. Historias de lugares cotidianos que el propio autor conoce desde su infancia. Historias de ciudades nocturnas definidas tan solo por algunos puntos de color que nos indican que allí, a lo lejos, la vida transcurre bajo la grandeza de su sencillez.

Las páginas de este catálogo marcan la hora imprecisa de 'Cuando la tarde ya es noche'. Título de la exposición que hemos tenido el honor de acoger en Sala Pescadería Vieja y que ha recibido la visita de gran público amante de las artes y expertos en expresión pictórica, que han disfrutado con la visión y ejecución de este joven pintor de Villamartín, convertido en todo un referente del arte contemporáneo.

Como alcaldesa de Jerez es un honor contar en la ciudad con obras de artistas como José Carlos Naranjo que nos brindan la oportunidad de conocer y contrastar enfoques sobre los caminos de la pintura. Caminos convergentes y apasionantes que nos conducen, como no podía ser de otra manera, a avanzar con ilusión hacia la Capitalidad Europea de la Cultura.

María José García-Pelayo
Alcaldesa de Jerez

Los argumentos sabios de la mejor pintura

Hemos afirmado y esto no es nada más que la constatación de una verdad absoluta, que la pintura actual muestra infinitos desarrollos; que manifiesta unos argumentarios plásticos y estéticos que derivan en actuaciones de horizontes muy abiertos y desenlaces que no se detienen únicamente en relatos uniformes al uso, ni en representaciones que fijen sólo sus postulados en las concreciones que tienen que ver con realismos de efectistas y virtuosos encuadres. Hoy, el arte en general y la pintura en particular ofrecen fórmulas diáfanos en las que las perspectivas significantes se plantean desde posiciones formales – a veces, ni siquiera con registros plásticos – sin cortapisas ni complejos. En la actualidad todo es susceptible de plantear proposiciones artísticas siempre que exista una naturaleza creativa poderosa que las sustenten. Sin embargo, una nueva realidad artística viene conquistando parcelas de poder: el concepto; la idea como única vía creativa sin el sustento de la forma. Al menos, es lo que venimos encontrando, quizás con demasiada frecuencia, auspiciado por intereses novedosos que dejan en suspenso actuaciones poderosas donde la actividad proyecta sus argumentos formales tradicionales. Pero esto es capítulo de otra historia.

Esta contundente realidad que tiene a la pintura de conformación clásica como eje fundamental de un arte que va en aumento, viene propiciando una inmejorable situación de la creación que se hace actualmente en nuestra zona. Existe un grupo muy numeroso de artistas que están patrocinando momentos creativos de profundísimo calado. Artistas serios, imaginativos, de actitudes y acciones serenas y de lúcidos planteamientos. Pintores que saben lo que quieren, que conocen el oficio, que patrocinan una madurez apabullante y que no se dejan avasallar por intereses espurios y modas faltas de argumentación artística.

Y es que, la actividad pictórica la marca, sin duda, una poderosa realización técnica, así como los postulados conceptuales sobre los que se sustenta. En la obra de José Carlos Naranjo tales premisas se llevan a cabo ampliamente y sin reveses. El artista de Villamartín es un creador poderoso, de gran lucidez mental y artística, con un bagaje serio, sin fisuras ni resquicios para la duda. Lo ha demostrado ampliamente a lo largo de su, todavía, joven carrera. Es pintor pintor; de contundencia formal absoluta; dominador de las fórmulas pictóricas que encauzan cualquier sistema creativo; fórmulas que abren cualquier horizonte, tanto los representativos como aquellos que no ilustran lo que la mirada capta y que suscriben una realidad artística de infinita trascendencia.

José Carlos Naranjo ha quemado muchas etapas dentro de la pintura. En todas ellas se ha posicionado la absoluta emoción del arte por el arte; esa emoción que proviene de lo que es clásico por naturaleza. Entiéndase esta afirmación de lo clásico como lo que es absolutamente inmejorable. El torero Rafael el Gallo, genio en la plaza y filósofo fuera de ella, lo sentenció claramente cuando le preguntaron “¿Maestro, para usted que es lo clásico?”, a lo que el matador respondió sin pensarlo, “clásico es lo que no se puede hacer mejor”. José Carlos Naranjo es artista clásico de principio a fin. Lo es por sabio posicionamiento técnico, por sabias posturas formales, por indudables actitudes hacia un arte que él hace descubrir su mayor dimensión y su sentido principal y genuino. Siempre lo hemos visto como un pintor serio, de rigurosidad consciente, sin brindis al sol; un artista consciente de lo que hacía, de cómo lo hacía y por qué lo hacía. Nunca hemos apreciado absolutamente nada ficticio en su trabajo, ni ademanes encaminados a una convicción fácil; su pintura siempre ha sido segura, sin fisuras, sabiendo afrontar la obra de forma lúcida y serena, con la dimensión exacta del pintor sabedor de lo que quería y de cómo llevarlo a la práctica. Su obra no se ha encasillado en los segmentos privilegiados del que, desde muy pronto, ha obtenido un unánime beneplácito; todo lo contrario, ha sabido quemar etapas y dar pasos poderosos y seguros en una evolución que ha sido lógica y muy acertada. Es pintor con un amplísimo historial a sus espaldas. Obtuvo en el año 2013 el Premio BMW de Pintura, uno de los grandes en España y al que tantos aspiran; obtuvo, asimismo el Figurativas´11 de Barcelona, además, del primer premio en el Griffin Art Prize Iberia de Londres y el del Club del Arte Paul Ricard, en Sevilla. Su obra forma parte de colecciones como CAC Málaga, UNIA Universidad Internacional de Andalucía, BMW Ibérica, Paul Ricard. MEAM de Barcelona, Museo Alcalá de Guadaira y colecciones privadas en España, Portugal, Estados Unidos y Reino Unido. Tampoco está falta de importantes comparecencias. Es pintor asiduo de la galería Birimbao de Sevilla, espacio que vio colgada su obra hace unos meses; también ha expuesto individualmente en la galería Yusto/Giner de Marbella, una de las andaluzas que mejor lo están haciendo últimamente; así como en la Sala Rivadavia de Cádiz. Colectivamente su obra ha sido seleccionada en Houston, Texas, Unit-1 Gallery de Londres, en Fundación Vila Casas de Barcelona, CAC de Málaga, Fundación Valentín de Madariaga de Sevilla, ICAS Sevilla o la Galería Luis Adelantado de Valencia. Ha sido elegido para participar en el programa “A Secas” en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo de Sevilla; un proyecto que avala los trabajos de los artistas andaluces de mayor proyección y, no cabe la menor duda de ello, José Carlos Naranjo es uno de los más acertados y lúcidos.

Ahora llega a la Pescadería jerezana con una muestra donde lo real pierde su conciencia estática para establecer una nueva identidad que presupone, de forma mediata, lo que existe y es absolutamente tangible. “Cuando la tarde es ya noche” nos sitúa en una ambientación que, al pintor, le es muy cercana; la que se encuentra en su entorno, con la que se topa cuando corre por los alrededores de su pueblo natal o aquellos espacios naturales que descubría en el Londres donde estuvo trabajando y abriendo nuevas

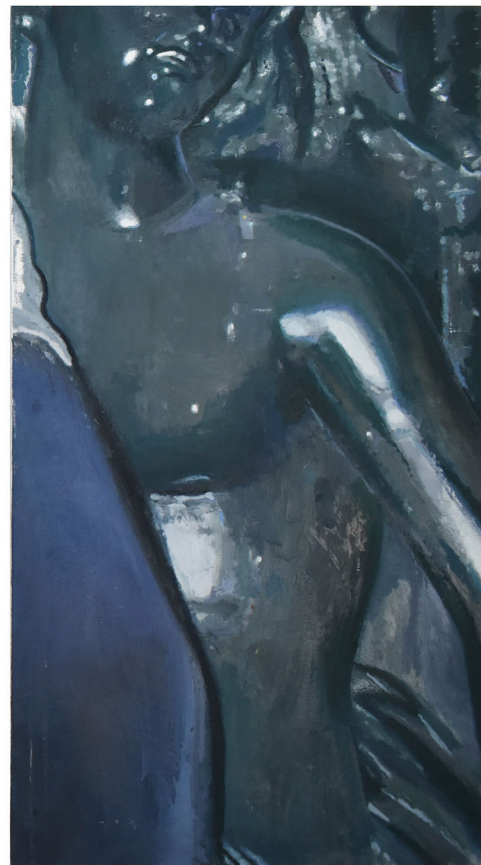
rutas en una producción que ya estaba abocada a lo mejor de la pintura contemporánea. Una realidad no sujeta a efectos de ilustración contundente, sino que admite postulados apenas esbozados que el artista eleva a una categoría superior. Una pintura que nos conduce por ese planteamiento de pintor total que es José Carlos Naranjo. Porque él no se sitúa en un sólido estamento representativo, ni su pintura recrea la representación concreta de lo real; tampoco manifiesta las argumentaciones reduccionistas del abstracto; ni siquiera acude a los efectos evocadores de lo que sólo mínimamente se quiere plantear. Es eso e infinitamente más. Por su obra transcurre un universo de imágenes que son posibles e imposibles, cercanas y lejanas, previsibles por su claro efecto representativo y recurrentes de un estado distópico y a contracorriente. Existe como un imperioso deseo de velar lo real o de mostrar los gestos de lo no concreto. En ese ambiguo estadio donde todo es susceptible de manifestarse en torno a la fuerza impactante de la imagen, se desarrolla la obra de un artista que juega, incondicionalmente con la forma, que la hace retornar a su primaria función representativa, pero mostrando episodios mediatos. Sus elementos iconográficos aparecen en actitudes complejas, dejando al margen la correlación lineal de una idea como habitualmente se representa. Por eso, hay figuras de espaldas, anónimas, ajenas a lo real y con un grado notable de ambigüedad o figuras encaramadas a un tejado en posiciones difíciles. Porque la pintura de José Carlos Naranjo no presenta una absoluta linealidad con la realidad. Ésta queda supeditada a una intencionalidad plástica, absolutamente plástica, que emborrona lo real para darle una dimensión diferente. En otro orden de cosas, al artista gaditano, los encuadres de lo concreto son sólo elementos artísticos, piezas de un rompecabezas donde cada estructura está sometida al juego voluble de lo imposible. Así todo queda tras una maraña que distorsiona la pura esencia representada.

José Carlos Naranjo es un pintor convincente en todos los sentidos. Lo es porque está convencido de lo que hace, porque tiene una conciencia real de lo que es el arte contemporáneo, porque sabe tocar los registros de una pintura a la que él ofrece sus mayores y sus mejores posicionamientos y, sobre todo, porque es un pintor al margen de las alharacas al uso y, únicamente trabajador ilusionado y entusiasta para que el arte sobresalga de los habituales estamentos poco rigurosos. Con él se cumple esa constatable verdad de que la pintura joven que, actualmente, se hace en Andalucía está en uno de los mejores momentos de la historia.

Bernardo Palomo



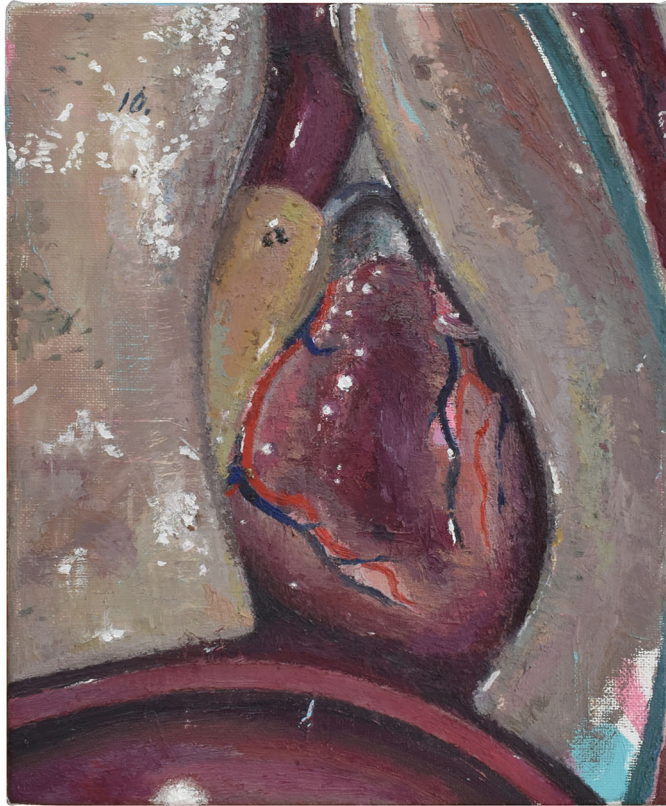




Luna roja
2024
Óleo sobre lino
130 x 220 cm (130 x 73 cm C/U)

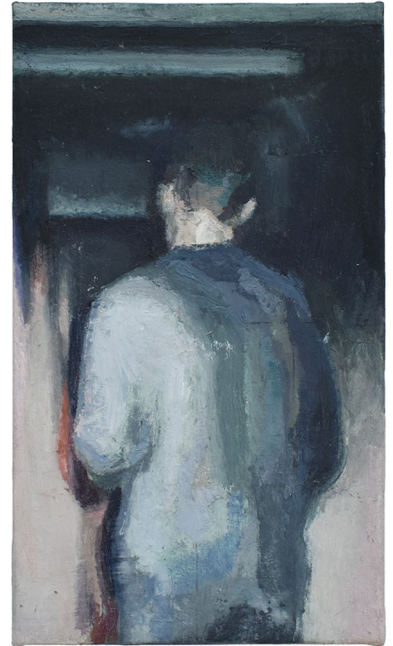






Modelo de corazón
2023-24
Óleo sobre lino
27 x 21 cm





Tres lugares desconocidos
2024
Óleo sobre lino
27 x 48 cm (27 x 16 cm C/U)



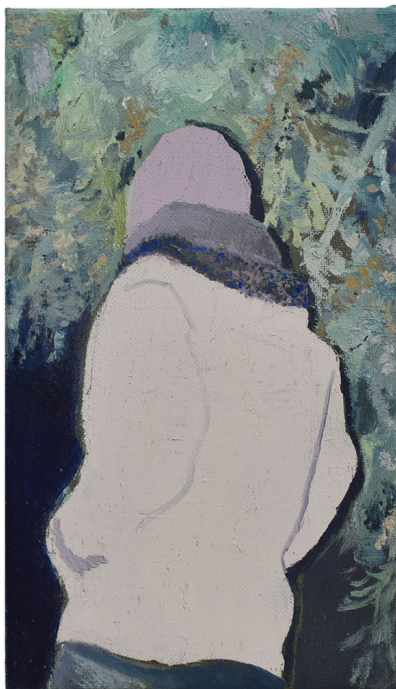
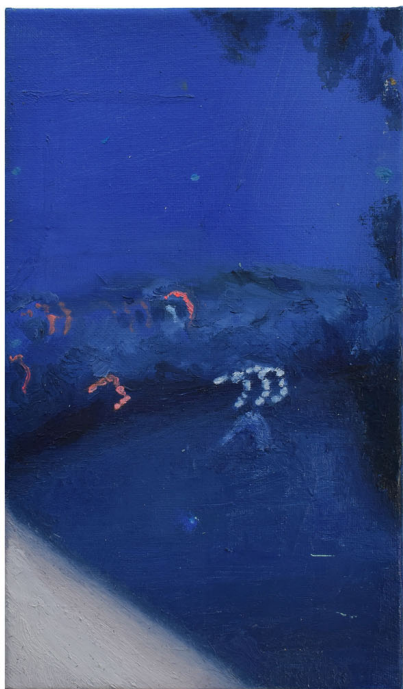


Canal I, 2020. Óleo sobre papel , 240 x 178 cm



Canal II, 2020. Óleo sobre papel , 240 x 178 cm





Extrarradio
2024
Óleo sobre lino
27 x 48 cm (27 x 16 cm C/U)





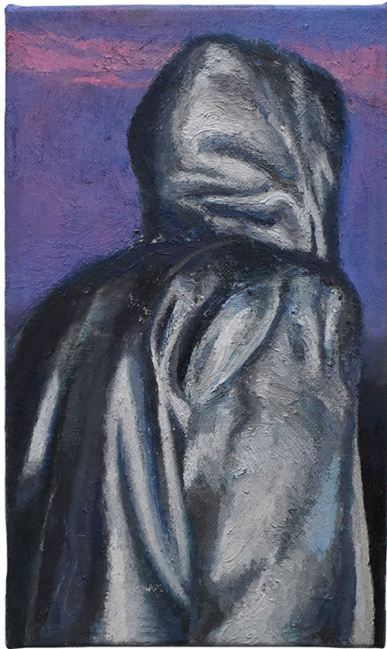


Plantas, destello, y led (after Thibo888)
2024
Óleo sobre lino
146 x 240 cm (146 x 80 cm C/U)



Cuando el sol se puso, 2024. Óleo sobre lino, 130 x 190 cm





Ruta de interior
2024
Óleo sobre lino
27 x 48 cm (27 x 16 cm C/U)



C.R.E.A.M., 2024, óleo sobre lino, 146 x 146 cm



CATÁLOGO:

Portada: Detalle de “Led (After Thibo888)”
Fotografía: José Carlos Naranjo
Foto autor: Lluç Queralt

AGRADECIMIENTOS:

Ayuntamiento de Jerez de la Frontera
Sala Pescadería Vieja y todo el equipo
Galería Birimbao de Sevilla
Bernado Palomo
Juanma Benítez Grima
Thibo888
Eduardo Millán
Víctor González

A mi familia, Sandra y Matías, siempre



Del 19 de abril
al 9 de junio
Jerez 2024

Sala
pescadería vieja



Ayuntamiento
de Jerez